Annie y Owen se encuentran una y otra vez en sus alucinaciones. Foto: Michele K. Short/Netflix

vidas, pero tras las fallas, las alucinaciones se van tornando confusas, construyendo realidades alternas en las que los protagonistas se encontrarán y cambiarán su personalidad notoriamente dependiendo de la historia que interpretan.

REFLEXIÓN

La serie no busca tener cuidado con los mundos que crea. Puede ofrecer un episodio con una historia medianamente seria, con magia, sectas, misterios intrincados y de apariencia *noir*; como puede ofrecer segmentos deliberadamente cursis y sin sentido basados en *El señor de los anillos*.

Termina existiendo un enlace hecho por un destino manifiesto en la historia de estos dos personajes; esta relación se presenta como un delirio de Owen, quien, necesitado de afecto y con problemas mentales en puerta, busca respuestas en la imagen publicitaria para la que Annie vendió su rostro.

La frágil relación con la realidad que presenta este personaje advierte el vínculo que tendrá con ella durante las alucinaciones. En estos mundos extraños, los dos pondrán de manifiesto las dificultades personales que tienen y hace relucir que los problemas familiares de ambos son lo que desencadena su estado actual.

Annie tiene un duelo que no ha resuelto: el de su hermana. Su culpabilidad por haberla tratado mal crece constantemente y trata de vencer su orgullo para, finalmente poder ofrecer las debidas disculpas.

Pero no solo esto, no se trata de poder despedirse y de mejorar esta relación aunque sea en las alucinaciones (parecidas más a sueños), sino que lucha con su propio miedo a la muerte, tratando de aceptarlo.

Por su parte, Owen lucha constantemente con una relación difícil con toda su familia, de la que se siente ajeno. Pero más aún, con su hermano, que es sumamente dominante y llega a ser abusivo con todos a su alrededor, manipulándolos para que encubran sus conductas de acoso y abuso sexual.

Ambos han sido puestos forzosamente en las mismas realidades y queda en ellos forjar una relación fuerte en la que puedan avanzar durante los siguientes obstáculos.

Envolviendo estas tramas, está la participación de los doctores, que intentan resolver el problema técnico y llevar el experimento a sus últimas consecuencias; tendrán que decidir entre dejar a todos sus sujetos en el sueño, o salvar su proyecto y su equipo.

Maniac es una comedia que a pesar de su extravagancia no deja fuera temas profundos y humanos, y juega con la distopía de una manera poco vista. Aborda las figuras paternas y los problemas heredados, además de tocar el tema de la autoayuda (aunque sea en pocos momentos), lo cual pone de manifiesto que la naturaleza humana es mucho más rara que todas sus tramas, y que en nuestra existencia hay lugar para la comedia a pesar de todo. ❖

abrahamesparzav@gmail.com